



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid Teléfono núm. 1.010.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 3 „	De años anteriores..... 50 „
				Teléfono núm. 1.010.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 13 de Febrero de 1893.

NÚM. 1.000.

REFORMA NECESARIA

Conocidos son ya de nuestros lectores los nombres de los tres espadas que forman la base de la combinación hecha por la Empresa de nuestro circo para la temporada que ha de comenzar el día 2 del próximo Abril.

Retirados del palenque taurino los célebres matadores Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascueto*), esas dos grandes figuras de la tauromaquia moderna, que por espacio de veinte años han mantenido viva la afición, no cabe duda asegurar que la Empresa de la plaza de Madrid ha procurado llenar sus deberes, escriturando á dos de los espadas que entre los que quedan figuran en primera línea, y que para el tercer lugar ha buscado también otro diestro que, entre los de moderna alternativa, es de los que tienen más nombradía.

Pero de esto á creer que con estos tres elementos no despreciables de lo que hoy tenemos, puede reavivarse la afición y satisfacer por completo las exigencias del público madrileño, que tan cara paga su fiesta favorita, hay no pequeña diferencia.

Cuando *Lagartijo* y *Frascueto*, siendo el uno acicate del otro, prestaron bríos á la

afición, no fué en el comienzo de su carrera taurina, digámoslo así, sino después de algunos años de batir el cobre ante los toros en toda regla, y cuando el uno y el otro habían conseguido hacerse de un número de partidarios tal, que por sí solos bastaban lagartijistas y frascuelistas á dar vida á una empresa y sostener la afición.

Y como hasta hoy, ni Mazzantini ni *Guerrita* cuentan con esa pléyade de partidarios que tenían Rafael y Salvador, de aquí que la Empresa, para defender sus intereses y no poner en olvido los del público, ha de verse en grande aprieto si no da á las corridas una variedad que en tiempo de las dos grandes figuras de que venimos haciendo mención no era necesaria.

Hoy, que las corrientes de la afición se han desviado mucho de la senda por que caminaban, porque así lo requieren el tiempo y las circunstancias, es preciso que las empresas mediten, y no poco, las combinaciones, y que no juzguen el porvenir por el pasado, y que salgan de la rutina seguida hasta la fecha.

La monotonía de las corridas, ténganlo muy en cuenta, es una de las causas del decaimiento de la fiesta, y es preciso, por tanto, salir de ella y poner en juego cuantos elementos haya disponibles para darles

variedad, imitando en esto á otras empresas de espectáculos públicos, de esas que están bien con sus intereses, y no hay día que no exhiban un artista nuevo para ir alternando con los de primera fuerza con que cuenta, á fin de no gastar éstos.

Así, pues, la Empresa de la plaza de toros de Madrid, que es la que más caro paga á los matadores, á pesar de escriturarlos por toda una temporada, y no por dos ni cuatro corridas, como las de las más importantes capitales, es la que debe también, por la misma razón, procurar que en sus combinaciones entre el mayor número posible de espadas, para que turnen con los dos ó tres que han de ser la base de la temporada.

¿El cómo? Pues en más de una ocasión lo hemos dicho.

Ajustando á los diestros, no por temporadas, sino por un número determinado de corridas, más ó menos grande, según la importancia ó el nombre que tengan, obligándoles á que le fijen las fechas de las fiestas en que hayan de tomar parte, y una vez conseguido esto, hacer las combinaciones consiguientes, procurando siempre que éstas resulten de la importancia que requiere la plaza de Madrid, la primera de España, no sólo por ser la de la capital y

celebrarse en ella mayor número de corridas que en otra alguna, sino porque muchas empresas esperan ver el resultado de éstas, para luego tomar los elementos que quedan en mejor lugar, y organizar las corridas que ellas han de dar más tarde.

De este modo únicamente romperían el hielo de la afición; porque los espadas que aspiran á ocupar en su día los primeros puestos, al turnar con los de primera fila trabajarían con fe y procurarían complacer al público.

Porque el hielo no lo rompen hoy dos, tres ó cuatro espadas únicamente. Es preciso barajar á muchos para conseguirlo en alguna parte, y roto una vez, y cuando haya dos ó más diestros de entre ellos que desuellan, que tengan por sí la fuerza suficiente para ser el sostén de una empresa, entonces, á esos toreros, bueno y santo que se les ajuste por toda una temporada.

Pero mientras eso no suceda; en tanto que no haya otras dos figuras, llámense *H* ó *B*, que, como Romero y Pepe Hillo, Montes y el Chiclanero, Cúchares y Cayetano, el Tato y el Gordito, Lagartijo y Frascuelo, basten á mantener en la plaza la afición, es preciso sacudir el yugo de antiguallas corruptelas, y dar variedad, toda la variedad posible á las corridas, poniendo en juego á grandes y pequeños.

De este modo únicamente, créalo la Empresa, podrá alcanzar algo provechoso.

Porque por el camino antiguo, conseguirá aburrir á la afición más de lo que está ya.

Tenga en cuenta, que el mucho dulce empalaga, y que perdices todos los días cansan.

Complaciendo á cuantos de nuestros lectores nos lo han suplicado en diferentes ocasiones, y aprovechando la clausura de nuestro circo taurino, damos hoy cabida en las columnas de EL TOREO á la composición de D. Nicolás Fernández Moratín, titulada *La fiesta antigua de toros*, la primera seguramente entre las muchas buenas que se han escrito describiendo el espectáculo, y que siempre será leída con gusto por los amantes de la buena literatura, y por los aficionados á las corridas de toros.

FIESTA ANTIGUA DE TOROS

EN MADRID

Madrid, castillo famoso
que el rey moro alivia el miedo,
arde en fiestas en su coso,
por ser el natal dichoso
de Alimenon de Toledo.

Su bravo alcaide Aliatar,
de la hermosa Zaida amante,
las ordena celebrar
por si la puede ablandar
el corazón de diamante.

Pasó vencido á sus ruegos
desde Aravaca á Madrid;
hubo pandorgas y fuegos,
con otros nocturnos juegos
que dispuso el adalid.

Aja de Getafe vino,
y Zahara la de Alcorcón,
en cuyo obsequio muy fino
corrió de un vuelo al camino
el moraiel de Alcabón.

Jarifa de Almonacid,
que de la Alcarria en que habita,
llevó á asombrar á Madrid
su amante Andalla, adalid
del castillo de Zorita.

De Adamuz y la famosa
Meco llegaron allí
dos, cada cual más hermosa,
y Fátima, la preciosa
hija de Ali el Alcadi.

Y en adargas y colores,
en las cifras y libreas,
mostraron los amadores,
y en pendones y en preseas,
la dicha de sus amores.

Vinieron las moras bellas
de toda la cercanía,
y de lejos muchas de ellas,
las mas apuestas doncellas
que España entonces tenía.

El ancho circo se llena
de multitud clamorosa,
que atiende á ver en su arena
la sangrienta lid dudosa,
y todo en torno resuena.

La bella Zaida ocupó
sus dorados miradores,
que el arte afligrañó,
y con espejos y flores
y damascos adornó.

Añafles y atabales,
con militar armonía,
hicieron salva y señales
de mostrar su valentía
los moros más principales.

No en las vegas de Jarama
pacieron la verde grama
nunca animales tan fieros,
junto al puente que se llama,
por sus peces, de Viveros,

Como los que el vulgo vió
ser lidiados aquel día;
y en la fiesta que gozó
la popular alegría
muchas heridas costó.

Salió un toro del toril,
y á Tarfe tiró por tierra,
y luego á Benalguacil;
después con Hamete cierra
el temerón de Conil.

Traía un ancho listón
con uno y otro matiz,
hecho un lazo por airón
sobre la enfiesta cerviz
clavado con un arpón.

Todo galán pretendía
ofrecerle vencedor
á la dama que servía;
por eso perdió Almanzor
el potro que más quería.

El alcaide, muy zambrero,
de Guadalajara, huyó
mal herido al golpe fiero;
y desde un caballo overo
el moro de Horche cayó.

Todos miran á Aliatar,
que, aunque tres toros ha muerto,
no se quiere aventurar,
porque en lance tan incierto
el caudillo no ha de entrar.

Mas, viendo se culpaba
ya á ponerse delante:
la fiera le acometía,
y sin que el rejón le plante
le mató una yegua pia.

Otra montó acelerado:
le embiste el toro de un vuelo
cogiéndole entablado;
rodó el bonete encarnado
con las plumas por el suelo.

Dió vuelta hiriendo y matando
á los de á pie que encontrara,
el circo desocupado,
y emplazándose se para
con la vista amenazando.

Nadie se atreve á salir;
la plebe grita indignada;
las damas se quieren ir,
porque la fiesta empezada
no puede ya proseguir.

Ninguno al riesgo se entrega,
y está en medio el toro fijo,
cuando un portero que llega
de la puerta de la Vega,
hincó la rodilla y dijo:

—Sobre un caballo alazano,
cubierto de galas y oro,
demanda licencia urbano,
para alancear un toro,
un caballero cristiano.

Mucho le pesa á Aliatar,
pero Zaida dió respuesta,
diciendo que puede entrar,
porque en tan solemne fiesta
nada se debe negar.

Suspenso el concurso entero
entre dudas se embaraza,
cuando en un potro ligero
vieron entrar por la plaza
un bizarro caballero.

Sonrosado, albo color,
belfo labio, juveniles
alientos, inquieto ardor,
en el florido verdor
de sus lozanos abriles.

Cuelga la rubia guedeja,
por donde el almete sube:
cual mirarse tal vez deja,
del sol la ardiente madeja
entre cenicienta nube.

Gorguera de anchos follaje
de una cristiana primores,
por los visos y celajes;
en el yelmo los plumajes,
verjel de diversas flores.

En la cuja gruesa lanza
con recamado pendón,
y una cifra á ver se alcanza
que es de desesperación
ó á lo menos de venganza.

En el arzón de la silla
ancho escudo reverbera,
con blasones de Castilla,
y el mote dice á la orilla:
nunca mi espada venciera.

Era el caballo galán,
el bruto más generoso,
de más gallardo ademán:
cabos negros y brioso,
muy tostado y alazán;

Larga cola recogida
en las piernas descarnadas.
cabeza pequeña, erguida,
las narices dilatadas,
vista feroz y encendida.

Nunca en el ancho rodeo
que da Betis, con tal fruto
pudo fingir el deseo
más bella estampa de bruto
ni más hermoso paseo.

Dió la vuelta al rededor,
los ojos que le veían
lleva prendados de amor:
«Alá te salve, decían,
«dete el Profeta favor.»

Causaba lástima y grima
su tierna edad floreciente:
todos quieren que se exima
del riesgo, y él solamente
ni se precia ni se estima.

Las doncellas al pasar
hacen de ámbar y alcanfor
pebeteros exhalar,
vertiendo pomos de olor
de jazmines y azahar.

Mas cuando en medio se para
y de más cerca le mira
la cristiana esclava Aldara,
con su señora se encara
y así le dice y suspira:

—Señora, sueños no son:
así los cielos, vencidos
de mi ruego y aflicción,
acerquen á mis oídos
las campanas de León,

Como ese doncel que ufano
tanto asombro viene á dar
á todo el pueblo africano,
es Rodrigo de Vivar,
el soberbio castellano.

Sin descubrirle quién es,
á Zaida, desde una almena
le habló una noche cortés
por donde se abrió después
el cubo de la Almudena.

Y supo que fugitivo
de la corte de Fernando,
el cristiano, apenas vivo,
está á Jimena adorando
y en su memoria cautivo.

Tal vez á Madrid se acerca
con frecuentes correrías,
y todo en torno la cerca,
observa sus saetías,
arroyadas y ancha alberca.

Por eso le ha conocido:
que en medio de aclamaciones
el caballo ha detenido
delante de sus balcones,
y la salud rendido.

Lo mora se puso en pie,
y sus doncellas detrás;
el alcaide que lo ve,
enfurecido además,
muestra cuán celoso esté.

Suena un rumor placentero
entre el vulgo de Madrid;
no habrá mejor caballero,
dicen, en el mundo entero;
y algunos le llaman Cid.

Crece la algazara, y él, torciendo las riendas de oro, marcha al combate cruel, alza el galope, y al toro busca en sonoro tropel.

El bruto se le ha encarado desde que le vió llegar, de tanta gala asombrado, y al rededor le ha observado sin moverse de un lugar.

Cual flecha se disparó despedida de la cuerda; de tal suerte le embistió, detrás de la oreja izquierda la aguda lanza le hirió.

Brama la fiera burlada, segunda vez acomete de espuma y sudor bañada, y segunda vez la mete sutil la punta acerada.

Pero ya Rodrigo espera con heroico atrevimiento; el pueblo, mudo y atento; se engalla el toro, y altera y finge acometimiento.

La arena escarba ofendido, sobre la espalda la arroja con el hueso retorcido: el suelo huele y le moja con ardiente resoplido.

La cola inquieto meneas, la oreja diestra mosquea, vase retirando atrás, para que la fuerza sea mayor y e impetu más.

El que en esta ocasión viera de Zaida el rostro alterado, claramente conociera cuánto le cuesta cuidado el que tanto riesgo espera.

Mas ¡ay! que le embiste horrendo el animal espantoso. jamás peñasco tremendo del Cáucaso cavernoso se desgaja estrago haciendo;

Ni llama así fulminante cruza en negra oscuridad con relámpagos delante, al estrépito tronante de sonora tempestad,

Como el bruto se abalanza en terrible ligereza, mas rota con gran pujanza la alta nuca, la fiereza y el último aliento lanza.

La confusa vocería que en tal instante se oyó, fué tanta, que parecía que honda mina reventó, ó el monte y valle se hundía.

A caballo como estaba Rodrigo el lazo alcanzó con que el toro se adornaba: en la lanza le clavó y á los balcones llegaba.

Y alzándose en los estribos la alarga á Zaida diciendo: —Sultana, aunque bien entiendo ser favores excesivos,

mi corto don admitiendo, Si no os dignáredes ser con él benigna, advertid que á mí me basta saber que no le debo ofrecer á otra persona en Madrid.

Ella, el rostro placentero, dijo, y turbada:—Señor, yo le admito y le venero, por conservar el favor de tan gentil caballero.

Y besando el rico don para agradar al doncel, le prende con afición al lado del corazón por brinquiño y por joyel.

Pero Aliatar el caudillo de envidia ardiendo se vé, y trémulo y amarillo sobre el tremendo rosillo lozaneando se fué,

Y en ronca voz,—castellano, —le dice:—con más decoro suelo yo dar de mi mano, si no penachos de toros, las cabezas del cristiano.

Y si vinieres de guerra cual vienes de fiesta y gala, vieras que en toda la tierra el valor que dentro encierra Madrid, ninguno se iguala.

Así—dijo el de Vivar— respondo.—Y la lanza al ristre pone, y espera á Aliatar: mas sin que nadie administre orden, tocaron á armar.

Ya fiero bando con grito su muerte ó prisión pedía, cuando se oyó en los distritos del monte de Leganitos del Cid la trompetería.

Entre la Moncloa y Soto terció escogido emboscó, que viendo cómo tardó, se acerca, oyó el alboroto y al muro se abalanzó.

Y si no vieran salir por la puerta á su señor y á Zaida á le despedir, iban la fuerza á embestir; tal era ya su furor.

El alcaide, recelando que en Madrid tenga partido, se templó disimulando; y por el parque florido, salió con él razonando.

Y es fama que á la bajada juró por la cruz el Cid de su vencedora espada, de no quitar la celada hasta que gane á Madrid.

NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

TOROS EN CIUDAD-REAL

Primera corrida verificada el 16 de Agosto de 1892.

Por fin, después de mil sustos, sorpresas y contrariedades, hubo toros en Ciudad-Real.

Gracias al desinterés y esfuerzos de unos cuantos barbianes, se han dado las corridas, que en realidad resultaron de P. P y W.

Y si yo fuera ministro, les daría á cada cual, como premio á su trabajo, una buena credencial.

Pero dejemos en paz á estos señores, y vamos á lo que interesa; penetremos en la gran sinagoga, pues pronto va á empezar

el gran Califa, el atleta más barbián que se conoce desde Mahoma el profeta,

acompañado de su gran visir el Torerito.

El Sr. Gobernador civil se presentó en el palco presidencial, se sentó é hizo la conveniente señal, y en el momento salió para hacer el despejo, montando preciosa yegua, propiedad de D. Francisco Aguilera, el hábil caballista Espadas.

A poco salen las cuadrillas, figurando al frente la «esencia del arte taurino» y el Torerito.

Gran ovación. Palmadas y aplausos por toda la plaza, que se repiten cuando se ven los troncos de mulas de gran valer y hermosa presencia, propiedad de los hermanos D. Diego y D. Álvaro Muñoz, y perfectamente adornadas.

Las mantillas y banderas son de raso azul unas y grana las otras, luciendo grandes escudos bordados en oro.

¡Bien por el desprendimiento y amor á su pueblo de tan simpáticos hermanos!

Cumplidos todos los preliminares, Cijes da suelta al Aleas

1.º Descarao, num. 15, retinto lombardo, escobillado y de hermosa lámina.

Con poca voluntad aguanta de Agujetas, Quilín y Campillo seis varas, dando tres caídas y matando dos caballos.

En banderillas cumplen Juan y Antolín con tres y medios pares regulares; el toro, quedado.

Lagartijo da al toro tres con la derecha, uno cambiado, dos altos y dos preparados, para dar media estocada perpendicular, de la que rueda el toro.

(Palmas.)

2.º Reajero, numerado con el 11, de igual pelo que el anterior.

Con poder y voluntad recibe de la tanda anterior seis varas, da cinco vuelcos y mata un caballo.

Antonio Bejarano y su hermano Fila prenden en el morrillo dos pares de banderillas en tres tiempos, y bastante malos.

Torerito empieza con una colada del toro muy regular; se repone, y en corto y sereno da seis altos, tres preparados y tres con la derecha, que preceden á una monumental estocada que hace rodar al toro.

Gran ovación; sombreros en abundancia; de vegueros un cajón.

Lagartijo, muy bueno volviéndole el toro.

3.º Calvito, retinto albardado, y numerado con el 10.

Sale muy abrupto y sin querer pelea con los caballos.

Por fin, con poco coraje recibe siete sangrías de Quilín, Campillo y Agujetas, da una caída á Quilín y le mata su hermosa jaca.

Los picadores acosan al toro cual ratas sobre bolsillos donde hay dinero.

Bejarano y Manene le colocan tres pares, bueno el primero de Bejarano.

En este momento se desencadena una tormenta horrorosa, teniendo que suspender la corrida por un rato.

Pasado el chubasco, Lagartijo, rodeado de la cualla, da con precauciones y gran desconfianza dos pases con la derecha, saliendo desarmado; infinidad de capotazos por los chicos de Córdoba. Lagartijo da más pases, media estocada á paso de banderillas, que escupe el toro, un pinchazo en hueso y media estocada buena, entrando á la carrera.

4.º Chamorro, retinto, muy abierto de armas.

Con gran bravura tomó del Beao, del de los Gallos y Vizcaya nueve sorbetes, dándole dos caídas y matándole un caballo.

Después de la segunda vara, Lagartijo le da al toro tres verónicas y un recorte, que hasta el toro aplaudió de gusto viendo aquella elegancia y maestría.

Tres pares de banderillas le colocan regularmente Juanillo y Antolín.

Torerito, hecho un maestro, empieza su faena con dos con la derecha, cuatro altos, y da un pinchazo, saliendo acosado; repite con tres altos, y larga media estocada que ni dibujada. (Se repite la ovación de su primero.)

5.º Zurdito, colorado, de hermosísima lámina.

La gente andaba retraída ante aquel elefante, pero pronto se convencieron de que todo en el Zurdito era fachenda.

Con poca voluntad, y escupiéndose de los piqueros, recibe cinco varas, matando un caballo.

Los hermanos Bejaranos prenden malamente tres pares.

Lagartijo empieza por tirar la montera y á pasarlo bien; pero el toro, que está completamente huído, no deja lucirse al maestro; éste se desconfía, dando infinidad de pases, intercalando un pinchazo en hueso y dos estocadas bajas en las tablas.

6.º Avellano, colorado, corniveleto, y más pequeño que sus hermanos difuntos.

De Beao y Juan el de los Gallos toma con bravura, y desafiando siempre, siete varas, matándole dos jacos de la época de los Reyes Católicos.

Cambiada la suerte, el público protesta, y para acallararlo cogen los palos los matadores. Torerito coloca un par al cuarteo, bueno; Lagartijo, con limpieza, finura, alegría y hasta con la Biblia, coloca un par que vuelve loco al auditorio, y no le tocó la música porque los músicos se quedaron lelos.

Concluye el Torerito la corrida con dos estocadas regulares, después de un buen trasteo.

RESUMEN

Los Aleas han cumplido: el segundo, cuarto y sexto, muy bien; el primero y tercero, regularmente, y el quinto, sólo para salvarse del fuego eterno.

En banderillas y muerte todos se han quedado, excepto el primero y quinto, que estaban hufidos.

Los picadores no han trabajado mal, en particular Agujetas y Quilín en el tercer toro, que lo buscaban como el cesante la credencial.

Los banderilleros no hicieron nada notable; sólo un par de Juan en el primer toro y otro de Antolín en el cuarto; bregando, Juanillo y Antolín.

Lagartijo: se le vió que tenía ganas de trabajar; en su primero pasó muy bien, y en la muerte se tiró perfectamente.

En su tercero se desconfió mucho; el toro conservaba facultades, efecto del poco castigo, y en el quinto, todo lo que hizo fué de más.

Torerito: estuvo toda la tarde á una altura colosal; dió á su primero y segundo dos estocadas, que ni el mismo Costillares lo haría mejor, pasando muy cerca, parando, y bien.

En quites, tanto Lagartijo como el Torerito, muy bien y oportunos.

La presidencia, encomendada al Sr. Gobernador civil de la provincia, acertadísima. Muy bien en toda la corrida. El Sr. Molina demostró ser muy inteligente en funciones taurinas.

La entrada, muy buena.

REVUELOS.



Madrid.—Ayer no se celebró espectáculo alguno en nuestro circo taurino.

Aún no está decidido si la primera de las novilladas que se verifiquen tendrá lugar el día 19 ó el 26 del corriente.

Las restantes, si el tiempo lo permite, tendrán lugar los días 5, 12, 19, 25 y 26 de Marzo.

Las reses adquiridas por la empresa son cuarenta y cinco, de las ganaderías siguientes: dieciocho de D. Enrique Salamanca, trece del Conde de Patilla, tres de Bañuelos, dos de cada una de las de Veragua, Martínez (D. V.), Mazzantini y Cortés, y una de cada una de las de Aleas (hijas), Trespalacios y Hernán.

Tomarán parte en ellas los matadores de novillos *Manene*, Gavira, Lesaca, Antonio Fuentes, *Bombita*, Juan Antonio Mejía, *Murulla*, *Pepe-Hilo*, y otros, nuevos algunos en esta plaza.

Posible es que la misma empresa de las novilladas organice una corrida de toros, en la que tomen parte *El Espartero* y *Faico*, tomando este por tanto la alternativa.

Toros.—De la ganadería de D. Vicente Martínez se lidiarán este año en Barcelona, Burgos, Gandía, Haro, Logroño y San Sebastián.

Ecija.—En esta población se celebrará en breve una corrida de toros que está organizando el espada Juan Jiménez (*Ecijano*), cuyos productos líquidos serán entregados á la viuda del poeta sevillano D. Benito Más y Prat.

Corridos de Pascua.—Las que se celebrarán el día de Pascua de Resurrección, de que hasta la fecha tenemos noticia, son las que siguen:

Madrid.—Toros andaluces.—Espadas: Mazzantini y *Guerrita*.

Sevilla.—Toros de Orozco.—Espadas: *Bonarillo* y *Reverte*.

Puerto de Santa María.—Toros andaluces.—

Espadas: *Cara-ancha*, *Espartero* y Fuentes; éste como sobresaliente.

Zaragoza.—Toros de Espoz y Mina.—Espadas: *Torerito* y *Jarana*.

Barcelona.—Espadas: *Gallo* y *Bebe chico*.

Lorca.—Toros de Flores.—Espadas: *Minuto* y Carrillo.

Valencia.—Está organizándose, y trabajarán *Fabrilo* y otro espada, que aún no está ajustado.

Oporto.—*Mateito*.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Castellón de la Plana.—En el mes de Julio se celebrará en ésta una corrida, en la que tomarán parte *Espartero* y *Reverte*.

Posesión.—En los últimos días del pasado Enero, tomó posesión de la plaza de Córdoba su nuevo arrendatario, el empresario de la plaza de Sevilla, D. Joaquín Galiano Peña.

Beneficencia.—Se dice que la Junta encargada de allegar recursos para la construcción y sostén de un Asilo para los Pobres, proyecta celebrar en el mes próximo dos corridas, una de toros y otra de novillos, cuyos productos se destinan al expresado objeto.

Santander.—Para las dos corridas que han de celebrarse en esta capital, en los días 23 y 25 de Julio, ha sido contratado el espada *Cara-ancha*.

Zaragoza.—En la plaza de esta capital se celebrarán corridas de novillos los días 9, 16, 23 y 30 de Abril próximo, en las que tomará parte el matador Miguel Báez (*Litri*), alternando con otros novilleros.

Coruña.—Según leemos en un colega, la plaza de toros de esta capital pasará á poder de un particular, para ser convertida en almacenes.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Madrid.—Los días hábiles que tiene la empresa de esta plaza para celebrar corridas de toros y novillos en el corriente año, son los siguientes:

Toros.

Mes de Abril.—Los domingos 2, 9, 16, 23 y 30, y el lunes 3.

Mes de Mayo.—Los domingos 7, 14, 21 y 28; el jueves 11, día de la Ascensión, y el lunes 15 ó martes 16, por las fiestas de San Isidro.

Mes de Junio.—Los domingos 4, 11, 18 y 25; el jueves 1, día del Corpus, y jueves 29, día de San Pedro.

Mes de Julio.—Los domingos 2, 9 y 16.

Mes de Septiembre.—Los domingos 3, 10, 17 y 24, y el viernes 8, día de la Virgen.

Mes de Octubre.—Los domingos 1, 8, 15, 22 y 29.

Total, 31.—Sin contar las extraordinarias que se den entre semana.

Novillos.

Mes de Julio.—Los domingos 23 y 30, y martes 25, día de Santiago.

Mes de Agosto.—Los domingos 6, 13, 20 y 27, y el martes 15, día de la Asunción.
Total, 8.

Mont de Marsan.—El matador de toros Luis Mazzantini ha sido ajustado para torear en esta plaza los días 16 y 17 de Julio próximo.

Nuevo colega.—En Pascua de Resurrección aparecerá un nuevo colega titulado *Madrid taurino*, en el que colaborarán los más distinguidos aficionados á nuestra fiesta clásica.

Salguero.—Este picador ha entrado á formar parte de la cuadrilla del espada Francisco Bonal (*Bonarillo*), en el puesto de José Fernández (*el Largo*).

Bonarillo.—Entre otras, tiene ajustadas hasta la fecha las siguientes corridas:

Mes de Abril.—Día 2, Sevilla.

Mes de Mayo.—Día 14, Palma de Mallorca.

Mes de Junio.—Día 1, Sevilla; Día 4, Granada.

Mes de Agosto.—Día 20, Puerto de Santa María.

«Madrid taurino.»—Hemos recibido el libro que, con este título, y conteniendo las revistas de las corridas de toros y novillos celebradas en Madrid el año anterior, han publicado los distinguidos periodistas D. Enrique Sepúlveda y D. Alfonso Sola.

Está escrito con la galanura y discreción que caracteriza á nuestros compañeros en la prensa, y no falta ni el más pequeño detalle en la reseña de cada una de las corridas que detalla.

APODERADOS.

El del espada Juan Jiménez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—El espada Joaquín Navarro (*Quinito*) tiene conferidos poderes para que le represente á don Ramón Temprana, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Castilla, núm. 56.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

GANADERÍAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.